

Porque necesitamos un nuevo impulso

CRISIS: MENOS CULPABLES, MÁS SOLUCIONES

*Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos nuestro talento y nuestras habilidades para encontrar soluciones, acabemos de una sola vez con la única crisis amenazadora, que es la tragedia de no querer luchar por superarla. **Albert Einstein.***

Según todos los indicios, Einstein ha sido uno de los seres humanos con mayor coeficiente intelectual o, dicho de otro modo, uno de los hombres que más desarrollo eficaz ha extraído de su cerebro. No hay duda que por ello es uno de los pensadores de la Historia que más expresiones realizó sobre el concepto de crisis. Pero de la misma forma pocas fueron tan certeras como la que nos obliga, desde el impulso de la imaginación y el conocimiento, a ponernos a la tarea de aportar soluciones a la profunda crisis que nos afecta.

Desde esa perspectiva ambiciosa en objetivos y humilde en planteamientos, un grupo de profesionales hemos decidido ponernos en marcha alejándonos de la estéril denuncia de culpabilidades y tratando de contribuir sencillamente a la mejora de la sociedad y la solución de los problemas. Desde ideas dispares, opiniones distintas, situaciones diversas, es decir, desde la más absoluta pluralidad, nos une que la crisis no nos deja indiferentes y nos sentimos concernidos en una tarea común frente a ella.

Partimos de la base de que existe la necesidad de aportar diagnósticos de los problemas desde el ámbito de la confianza, sin que el rendimiento inmediato de los intereses particulares o económicos sesguen las visiones. Una labor que requiere también capacidad de trasladar adecuadamente propuestas, en ese mismo ámbito de confianza y desinterés, a los actuales actores protagonistas de la toma de decisiones en nuestra sociedad.

No queremos olvidar la capacidad que nuestra sociedad ha tenido de generar procesos de desarrollo en las últimas décadas y el progreso que nos ha producido. Si en circunstancias tan adversas como las que hoy vivimos hemos aparcado el pesimismo congénito o el conflicto destructivo, por qué no vamos a ser capaces hoy de lograr un nuevo impulso que nos aleje de la decepción general o la desidia. Un impulso, en definitiva, que erradique la excusa de los problemas como la excusa de la mala actuación de cada uno.

Más allá de planteamientos negacionistas, creemos en la capacidad del sistema que nos hemos dado para seguir aportándonos riqueza y bienestar general. El mercado tiene el poder y las empresas la responsabilidad de moverse en él, desde el control que debe ejercer en su actividad la democracia parlamentaria que nos representa. Por eso no pretendemos responsabilizar sistemáticamente de los problemas a quien toma las decisiones, ni juzgar sus intenciones.

Se trata de algo mucho más modesto, pero creemos que igualmente útil, que cualquiera podría aplicar en su entorno y en el día a día: descubrir problemas no percibidos, que si son resueltos suponen una mejora sustancial para la sociedad. Aportar luz en esos “agujeros negros” que minan las energías de muchos, sin conocer los motivos. Quitar palos en el engranaje que bloquean el movimiento natural de las cosas es tarea que requiere conocimiento pero también objetivos a medio y largo plazo, que aportan réditos a todos y no solo a unos pocos.

No podemos seguir impasibles ante el deterioro de aspectos fundamentales de nuestra convivencia. Se está dañando el concepto que la sociedad tiene del Estado de Derecho y las libertades, que deben seguir siendo el principal objetivo de nuestra actuación presente si nos preocupa en algo el futuro. Se acumulan las opiniones negativas sin que se escuchen suficientemente las voces que plantean posibles soluciones a esta crisis general que atravesamos.

En este panorama, nos preocupa la “cosa pública” – la Política, la Administración y la Justicia - y el creciente deterioro de la percepción del ciudadano de su valor. Nos preocupa la calidad de la Educación como expresión máxima del futuro de una sociedad y la conexión imprescindible con el mundo de la empresa. Como nos preocupa la responsabilidad de la gestión empresarial y, de manera muy especial, los problemas que condicionan la actitud de los directivos y los procesos de mejora del recurso humano.

Y sería ciego y aislado de la realidad cualquier análisis de lo que nos está sucediendo si no nos preocuparan también los medios de comunicación, cuya situación empresarial puede perturbar su verdadera función informativa y de opinión libre, así como el excesivo o partidario papel regulador que por parte del poder político pueda darse en el mercado mediático.

Ni somos más, ni somos menos que nadie. Nos unen trayectorias profesionales comunes en la época de libertad y bienestar más prolongada que hemos vivido y la amistad que ello ha producido entre nosotros. Si nuestra voluntad de impulso sirve para cambiar la inercia negativa que nos envuelve hoy, nos daremos por satisfechos desde nuestra reconocida y modesta pequeñez. Si no es así, siempre nos quedará el recurso de resignarnos con la ironía de Woody Allen, porque como él nos dijo, “todo el mundo sabe que arreglar los problemas económicos es fácil, lo único que se necesita es dinero”.

GRUPO IMPULSO

Una iniciativa del CONSEJO ASESOR de Prestomedia.